

**Marté Sánchez**  
Antropólogo

## CVR: Laberinto... ¿de la sociedad o de la suciedad?\*

*Las sombras de sus víctimas continuarán persiguiéndonos como 'muertos vivos' hasta que les demos un entierro decente, hasta que integremos el trauma de su muerte en nuestra memoria histórica."*

(Slavoj Zizek)

**E**n los últimos meses ha sucedido algo muy raro en el Perú, el titular de portada de la gran mayoría de diarios ha sido la CVR o algún tema relacionado a ella; más aún, en las últimas semanas la campaña de descrédito contra esta Comisión es feroz. Los miembros de la CVR han sido tratados –dependiendo del lugar desde donde se les mire– como héroes o villanos; cuando realmente sólo son comisionados. Imaginamos que los tiempos venideros serán peores aún sabiendo que el informe final está pronto a conocerse públicamente.

¿Por qué la CVR es atacada desde distintos sectores del escenario nacional? Lo hacen los partidos políticos, sectores de las fuerzas armadas, sectores de la iglesia, hasta se atreve a hacerlo el mismísimo prófugo ex-presidente e incluso desde las vertientes de SL. Pareciera ser que en el Perú todos estos sectores se niegan a mirar el pasado reciente y solo las víctimas de la violencia insana de dos décadas son las que esperan desde sus tumbas o desde alguna fosa común, ser reconocidos o mejor dicho recuperar su identidad. Los deudos de estas víctimas acaso son los únicos que buscan la verdad en el Perú,

\* El presente artículo fue elaborado una semana antes de conocerse el informe final de la CVR.

pues son los que más la necesitan para poder pasar el duelo que les fue negado en su debido momento.

Hay que ser concientes, el telón de fondo que está en juego es el fortalecimiento de esta incipiente democracia peruana. Creo, como muchos otros, que es necesario cerrarle el paso a la impunidad para que nunca más se repita en nuestra sociedad crímenes de lesa humanidad. Quizás eso no es relevante en nuestra fragmentada sociedad o, peor aún, el discurso de la inclusión social solo es eso, un discurso sin aplicación.

Pretendemos que el informe final sea la llave no para cerrar las puertas al pasado sino más bien para, desde el presente, abrir un lugar en la memoria nacional futura, para liberar los recuerdos impedidos de la sociedad civil invisibilizados por mucho tiempo.

Si hacemos un análisis al interior de la composición de la CVR encontraremos, muy definidos, cuatro sectores representados en ella: la Iglesia peruana (católica y evangélica), las FF.AA., DD.HH. y los “senderólogos”. ¿Cuál de estos sectores es la punta de lanza dentro de la CVR? Particularmente creo que son los “senderólogos” y quizás sea por esa razón que este sector es el que ha recibido los mayores ataques, arteros por cierto.

### Reconciliación, una palabra en desgaste

La reconciliación tiene como objetivo lograr que en la sociedad peruana se establezcan puentes por los cuales sus miembros puedan integrarse en un proyecto colectivo de nación. Es decir, el intento de construir una verdadera democracia donde habite la paz, pero para ello será necesario conocer la verdad. Esto evitaría volver a cometer los errores del pasado, los pesares del presente y las confrontaciones futuras. Hay que comprender que no puede existir reconciliación sin justicia, ni justicia sin verdad.

En palabras del presidente de la CVR *“Solo a través de la verdad se llega a la reconciliación y más tarde, con mucho esfuerzo, quizá logremos la integración”*. Creo que lo mejor sería entender la reconciliación en términos de reconocer diferencias.

### Una postura tergiversada

Una idea errónea generalizada es que la CVR de alguna manera defiende y/o protege a los grupos terroristas, haciéndolos ver ante la opinión pública como víctimas. Nada más falso. La CVR ha manifestado –a través del comisionado Tapia– *que en el Perú se dio una guerra de Sendero Luminoso*

*contra el Estado.* La CVR no ha culpado al Estado por los crímenes cometidos desde esta orilla, lamentablemente la Comisión habla de casos “aislados” donde agentes del orden que deberían actuar dentro de lo permitido por las leyes peruanas terminan convertidos ellos mismos en transgresores de éstas. Es decir, si las fuerzas del orden, que tiene como objetivo proteger a la población del crimen, hacen uso de éste, la violencia y el terror se duplican.

Incluso desde el oficialismo el congresista Marciano Rengifo ha manifestado que *“combatir significa en el aspecto militar eliminar al enemigo, seguramente pudieron haber algunos excesos, pero esto sucede en todas las guerras”*. Posiblemente lo dicho sea cierto, pero lo que el congresista parece olvidar es que existe un sistema de inteligencia para poder identificar al enemigo y no confundir a indígenas campesinos con terroristas; también parece olvidar que existen derechos humanos que no fueron respetados. Quizas también para el congresista Rengifo, como para el cardenal Cipriani, los derechos humanos son una cojudez.

Salomón Lerner, presidente de esta Comisión, ha manifestado públicamente que *“los atropellos cometidos por las organizaciones subversivas y los agentes del Estado constituyen verdaderos crímenes de lesa humanidad que la justicia tiene que sancionar.”*

De lo visto en las audiencias públicas y por conocimiento de parte de los informes de casos y/o regionales de la CVR, se percibe que esta Comisión se ha dejado llevar por una fuerte carga de sensibilidad, poniendo énfasis en la narración de las matanzas sucedidas en el tiempo de la violencia. A su vez, pareciera que se ha dejado de lado el proceso más importante: saber cómo Sendero Luminoso se insertó en las localidades y/o regiones del país.

El término *terrorismo de Estado* no ha sido tomado en cuenta por la CVR, a diferencia de otras comisiones similares de países vecinos como las de Chile o Argentina, por ejemplo. Quizás esa sea la mejor prueba de que esta Comisión, a través de su informe final, no busca implicar en las responsabilidades de la violencia al Estado peruano. Así es que, por favor, señores detractores de la CVR, despreocúpense, ya pueden dormir en paz, aunque quizás tengan pesadillas.

¿Por qué en el Perú cuesta tanto trabajo entender que la impunidad no debe cobijarse en el olvido? Como recientemente ha planteado el Premio Nobel de la Paz (1980) Adolfo Pérez Esquivel *“El pueblo no puede vivir en la ignorancia, en el ocultamiento y en la mentira, y por ello debe conocerse la verdad, como única manera de construir un proceso democratizador”*. Parafraseando a

32 Hegel y para terminar diré que siempre debemos recordar que los criminales también tienen el derecho a ser castigados.